



Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

SESIÓN ESPECIAL DEL DÍA JUEVES 11 DE ABRIL DE 2024

DISCURSO DE ORDEN A CARGO DEL DIPUTADO

DIOSDADO CABELLO RONDÓN, EN OCASIÓN

DE CONMEMORARSE 22 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

FASCISTA DEL 11 Y 12 DE ABRIL DEL 2002

13 de Abril
es PUEBLO





Asamblea Nacional

PODER LEGISLATIVO

República Bolivariana de Venezuela



**Junta Directiva 2024-2025
de la Asamblea Nacional**

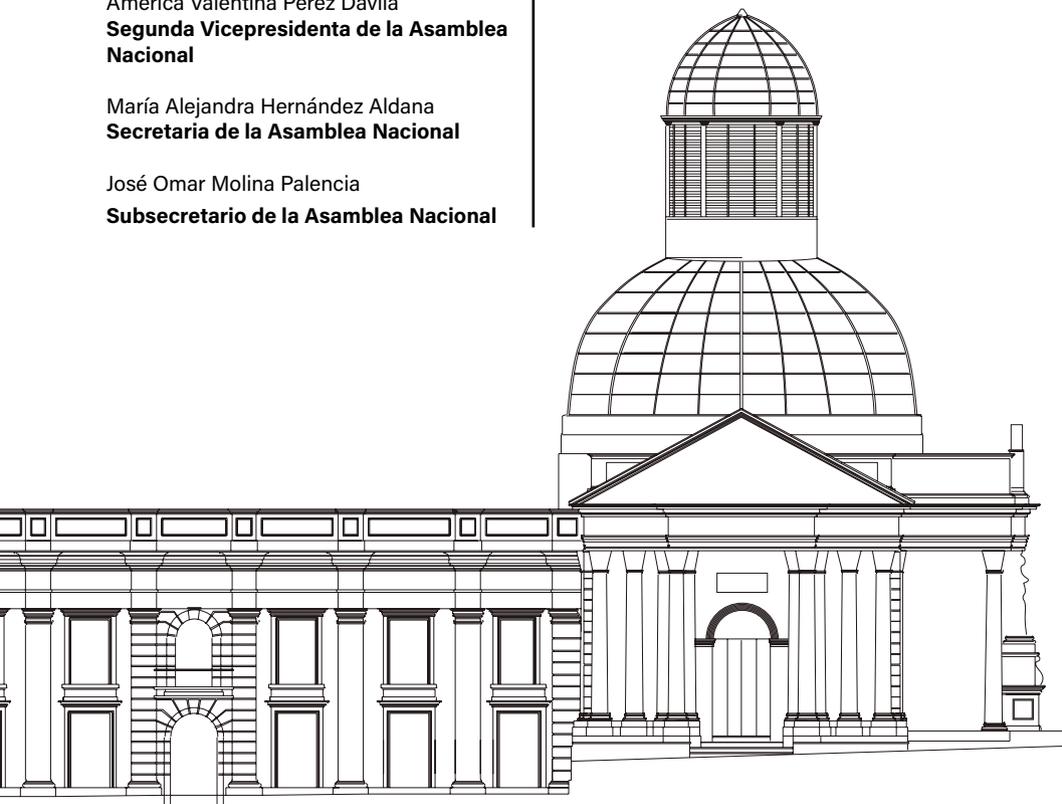
Dr. Jorge Rodríguez Gómez
Presidente de la Asamblea Nacional

Pedro José Infante Aparicio
**Primer Vicepresidente de la Asamblea
Nacional**

América Valentina Pérez Dávila
**Segunda Vicepresidenta de la Asamblea
Nacional**

María Alejandra Hernández Aldana
Secretaria de la Asamblea Nacional

José Omar Molina Palencia
Subsecretario de la Asamblea Nacional



SUMARIO

SESIÓN ESPECIAL DEL DÍA JUEVES 11 DE ABRIL DE 2024
Discurso de Orden a cargo del diputado Diosdado Cabello
Rondón, en ocasión de conmemorarse 22 años del Golpe de
Estado Fascista del 11 y 12 de abril del 2002.....5



SESIÓN ESPECIAL DEL DÍA JUEVES 11 DE ABRIL DE 2024

Discurso de Orden a cargo del diputado Diosdado Cabello Rondón, en ocasión de conmemorarse 22 años del Golpe de Estado Fascista del 11 y 12 de abril del 2002

(*).- Saludarlos a todas y a todos, queridos compañeros Diputados y Diputadas de esta honorable Asamblea Nacional, compañero Presidente Jorge Rodríguez, Primer Vicepresidente Pedro Infante, América Pérez, Segunda Vicepresidenta, la Secretaria María Alejandra y al Subsecretario José Omar Molina, a todos los compañeros: Agradecer este espacio, hoy 11 de abril de este año 2024.

Recordar algunas de las cosas que ocurrieron aquí en Venezuela el 11 de abril del año 2002 hace 22 años. Ustedes entenderán que 5 o 6 horas es poco para explicar eso, para recordar algunas cosas, cinco o seis horas no son suficientes señor Presidente, se hace necesario un poco más.

Creo que no vinieron algunos sectores de la oposición ¿verdad?, ¿y por qué sería? ¿Alguno sabe por qué no vinieron?

Esta historia aún no se ha terminado de escribir, yo preguntaba por los sectores de la oposición porque pensé que algunos, después de 22 años, en verdad habían reflexionado sobre lo que ocurrió aquí el 11 de abril del año 2002. Pareciera que no, entonces yo pido si hay algunos compañeros del pueblo que ocupen el espacio donde debería estar la gente de la oposición. Si viene alguno le dan su puesto (*Aplausos*).

EL PRESIDENTE. (*Interrumpiendo*).- Diputado, si viene alguno, se sentará atrás porque llegó tarde.

(*).- El puesto ese, el puesto de atrás. Vamos a esperar que se sienten todos los compañeros allí.

Decía que 22 años parecieran que es tiempo suficiente para reflexionar sobre el daño y sobre el impacto de algunas acciones y hechos que ocurrieron aquí





en Venezuela. El 11 de abril no ocurre o no es consecuencia nada más del 11 de abril, el 11 de abril es consecuencia de la llegada al poder del Comandante Hugo Chávez en el año 1998 en aquellas elecciones; pero también es consecuencia la llegada del Comandante Hugo Chávez de los gobiernos de la Cuarta República y allí quisiera entender, que por eso es que no están los diputados. Es consecuencia del abandono a un pueblo, de la persecución, de las represiones al pueblo, a los jóvenes, de la persecución muerte y desaparición de más de 11.000 jóvenes venezolanos de los cuales 3.000 aún no se encuentran y no aparecen. Aquí, en este mismo Hemiciclo Protocolar entregamos los restos de algunos de ellos; Noel Rodríguez, por ejemplo, se lo entregamos a su madre acá después de 40 años buscándolo. Estas son las deudas del pasado, las deudas que nos quedaron y que había que saldar; y con la llegada del Comandante Hugo Chávez a la Presidencia de la República comenzaron a saldarse algunas de esas deudas sin declararse la Revolución Bolivariana como una

revolución socialista. Eso ocurrió después; solo pudiéramos decir que, de un extraordinario alcance humano de entrada, donde el ser humano pasó a ser lo más importante, lo fundamental y lo primordial.

Y el 11 de abril, ustedes saben, el Comandante Chávez recibe la Presidencia de la República el 2 de febrero del año 1999; y quienes siempre gobernaron este país detrás de bastidores, creyeron que podían someter y manipular a nuestro Comandante Chávez. No tenían claro el compromiso del Comandante Chávez. El Comandante Chávez asumió un compromiso electoral, llamar a una Asamblea Nacional Constituyente una vez que asumiera el poder y lo cumplió; y de allí surge esta Constitución. Yo creo que aquí está la gota que le faltaba al vaso, porque de aquí fue donde ellos se agarraron para dar ese Golpe de Estado.

Por cierto, nosotros estuvimos en Barinas acompañando la despedida del ¡Roble de Sabaneta!, el maestro Hugo. Recordamos que conversamos con el maestro Hugo

ese día temprano del 11 de abril. Uno puede preguntarle a algunos de los que están aquí, en dónde estaban el 11, 12 y 13 de abril y todos tendremos nuestra historia; el pueblo tiene su historia, los que son diputados y diputadas seguro tienen su historia de lo que vivieron en ese instante, en ese momento; los que eran militares tienen su historia, la oposición tiene su historia también. Uno termina revisando ese hecho y llega a una conclusión: que el 11 y 12 de abril para la historia de Venezuela pareciera que fue necesaria. ¿Por qué? Porque eso fue lo que nos hizo despertar definitivamente.

Aquí nosotros creímos ingenuamente que se podía gobernar este país dejando las cosas como estaban, pero la derecha esa que perdió las elecciones dijo: “No, hay que sacar a Hugo Chávez, hay que sacarlo”. Y se fueron por el camino del golpe. ¿Solos? No, solos no, el Golpe de Estado lo dirigió la embajada norteamericana, al frente del Golpe de Estado, un señor llamado Charles Shapiro, que era el embajador; y

lo dirigió el embajador de España en Venezuela, un señor llamado Manuel Viturro de La Torre. Fueron los primeros que llegaron al Palacio de Miraflores a darle órdenes al usurpador Carmona.

Uno recuerda esos días, esos hechos y lo que lo antecedió. Aquí se había unido antes la cúpula de Fedecámaras y la cúpula de la CTV, para despojar a las trabajadoras y las trabajadoras de sus prestaciones sociales, ¿recuerdan? Se volvieron a unir para el 11 de abril; no solo se unieron los empresarios y esa cúpula de CTV, sino también la jerarquía eclesiástica, sectores militares, amigos del Comandante Chávez que lo traicionaron; traicionaron los afectos, el compromiso, la palabra y traicionaron a un gran ser humano como fue Hugo Chávez. Pero, el Comandante Chávez, siempre con su humildad, pero con constancia, con la conciencia clara de dónde estaba parado y lo que significaba su salida del gobierno.

(Muestra página diario El Nacional 10 de abril) (Lee titulares):





Recuerden los más jóvenes, aquí no había ningún control de parte del Estado en materias fundamentales, como por ejemplo el petróleo; no había. El Petróleo era propiedad de Pdvsa. En Pdvsa había una cosa que llamaban: “la meritocracia”, dueños de este país. O sea, los presidentes de turno no gobernaban Pdvsa. Pdvsa no pagaba impuestos, no le rendía cuentas a nadie. Pdvsa era un gobierno, no dentro del gobierno, sino sobre el gobierno. ¿Y a quién le rendían cuenta los jefes de Pdvsa? Al imperialismo.

Y después que fue aprobada esta Constitución, comenzaron en la calle, ¿recuerdan a aquellos que iban a recoger firmas para el referendo, las mentiras, las manipulaciones, y los medios de comunicación alineados? El Comandante Chávez invocó esta Constitución y pidió a la Asamblea Nacional del momento, poderes habilitantes que están aquí, que ya habían pedido otros presidentes con la vieja Constitución; y, con base a ese Poder Habilitante, se comenzó la elaboración de un conjunto

de leyes para cambiar algo de lo que había que cambiar.

Aquí en Venezuela, hacía pocos años, se había declarado un negocio petrolero que le dieron el nombre de “Apertura Petrolera”. Venían unos supuestos inversionistas extranjeros y nacionales, iban a reactivar un conjunto de campos petroleros y pozos petroleros. Un negocio redondo, pero no para el Estado, sino para los que venían. De cada 100 dólares producidos, ellos se llevaban 99, y dejaban 1 dólar aquí en Venezuela. ¡1 dólar! Esto no es mentira, esta es una gran verdad. (*Aplausos*).

La Vicepresidenta era una gran mujer, una extraordinaria mujer, valiente mujer: Adina Bastidas. Para ese tiempo yo estaba en Conatel y luego fui de Ministro del Despacho del Comandante Chávez; y Adina Bastidas, –mujer leal– luchando con los monstruos de adentro del gobierno. Un día me llama Pedro Carreño de la Asamblea Nacional, y me dice: “Ministro, ¿usted sabe algo de un voto de censura contra la Vicepresidenta Adina

Bastidas? –¿Un voto de censura en la Asamblea? No, no, ¿qué es eso?– “Sí, es que están planteando un voto de censura. Un grupo de diputados, habiendo recibido la orden de un señor llamado Luis Miquilena, le iban a dar un voto de censura a Adina Bastidas. Le dije: “No, no, no sé nada, ¡paren eso! Y aquí en esta Asamblea, Pedro Carreño, Nicolás Maduro, Cilia Flores y los diputados de la época leales a Chávez, pararon el voto de censura contra nuestra querida Adina Bastidas.

Adina asumió la elaboración de las leyes, con el sentido que debía asumirlo; y se aprobaron leyes fundamentales allí, como: la Ley de Tierras, la Ley de Pesca, la Ley de Hidrocarburos. 48 leyes, que fue el causante, el punto de ignición. Claro, el Comandante Chávez tenía a Luis Miquilena en el gobierno; y Miquilena se entregó a los intereses de los grupos empresariales, gozaba del respeto y el cariño del Comandante Chávez, pero lo traicionó, vilmente lo traicionó.

Adina Bastidas no traicionó al Comandante Chávez. Adina hizo

lo que el Comandante Chávez le ordenó, preparó las leyes, las aprobamos, las publicamos en Gaceta. Recuerdo que el Comandante me decía: “Anda a hablar con Adina, yo quiero que esto esté en tal ley” Me daba un artículo de una ley, y yo iba a la Vicepresidencia y Adina estaba metida en un cuarto ella sola ¡sola! Yo le decía: “doctora, aquí está lo que le mandó el Comandante”, y ella lo incorporaba. Y así aprobamos las leyes en Consejo de Ministros, María, ¡Una locura! Comenzaron los grupos a llamar a la rebelión, que eso iba a acabar con el país, a llamar a las primeras guarimbas que se hicieron; se reunieron por allá en una quinta en el este. Voy a ir mostrando algunas fotos.

Aquí vemos. Fedecámaras, la CTV, la Iglesia y estas cosas ¿no?, (*Muestra fotografías*) Salían en estas fotos agarrados de la mano. ¿Quién podía contra esto? Tenían la bendición de la Iglesia y el acompañamiento de los trabajadores, solo faltaban los medios de comunicación allí, que eran los más perversos. Y, los mismos que hoy andan por el





mundo disfrutando la plata que se robaron, salieron a pedir la renuncia de Hugo Chávez, estos que están aquí: (*Muestra fotografía*) estos imberbes, malandros imberbes, hijos de papi y mami, de los apellidos. Aquí están, estos son los mismos ¿No son los mismos? Claro, son los mismos que crearon un partido con la plata que se robaron de Pdvsa; son los mismos que nunca entendieron que este país necesitaba cambiar, y no aprovecharon a un ser humano de las dimensiones extraordinarias de Hugo Chávez, no lo aprovecharon.

Recuerdo que el 10 de abril, todavía el Comandante Chávez, tratando de salvar, nos envió a mí y a José Vicente Rangel a hablar con los medios. Los convocamos a la Vicepresidencia. Nos dijeron: “No, no vamos para la Vicepresidencia”. Le dije al Comandante: Nos dijeron que no venían para acá, están alzados. Y él nos dijo: “Vayan donde estén ellos y hablen con ellos”. Fuimos José Vicente Rangel y mi persona y nos encerramos con el diablo en persona, allá en la sede de “Globovisión”

estaban todos; parecían unas hienas, ¿ustedes conocen al “Dragón de Komodo”? ¿lo han visto? Eso era lo que parecían, babeando odio, babeando y buscando los privilegios perdidos.

Salimos de ahí, y estaba una señora que llaman Nitu Pérez Osuna, y me preguntó: “¿Qué tal será un domingo sin “Aló Presidente?” Y yo le dije: “No cantes victoria antes de tiempo, no cantes victoria” Ella sabe que se lo dije. (*Aplausos*). Todo estaba montado, montado el golpe de Estado. (*Aplausos*).

Voy a hablar de algunas cosas, cualquier cosa me preguntan. Me recuerda, señor Presidente, si me olvida algo.

Amaneció el 11 de abril y ellos habían llamado a una concentración en Chuao, Antes habían llamado a paro. Miren esto: Esto fue el 6 de marzo del año 2002: (*Muestra página de un diario, y lee titulares*): “Fijaron los pilares para un nuevo gobierno, empresariado apoya salida constitucional”. Aquí están unas joyas: uno de “Sinergia”, uno de “Queremos Elegir”, “Mujeres por la libertad”, veedo-

res de la UCAB, Unión Israelita, Datanálisis. Todos estaban ahí, claro, para ellos la salida constitucional era el golpe de Estado contra el Comandante Chávez; no es constitucional nada.

Esto fue el 10 de abril, (*Muestra página del diario 2001*) –perdonen, que ahí sale una cosa de un programa, no es mi intención, pero bueno, es lo que hay– (*Lee titulares*): “El paro es indefinido, ante la indiferencia del gobierno, huelga general y rebeldía civil, decretaron la Confederación de Trabajadores y Fedecámaras”. “Carmona Estanga hizo un llamado a las FANB a no actuar contra el pueblo”. O sea, los que asesinaron al pueblo el 27 y 28 de febrero del año 1989, ahora decían: “no vayan a sacar la Fuerza Armada para que masacren al pueblo”. Ya ellos sabían lo que tenían; ya sabían ¿no?, ellos hicieron ese plan: “nosotros somos unos santos niños –decían– los malos son los chavistas con Chávez al frente”.

¿Ustedes recuerdan los “Círculos Bolivarianos”, la campaña contra los “Círculos Bolivaria-

nos”? “Que estaban armados, que tenían ametralladoras, granadas, fusiles y afines, toda esa campaña, –perdónenme– porque yo era el coordinador de los “Círculos Bolivarianos”, que me designó el Comandante Chávez; y era yo el que les entregaba los fusiles, las ametralladoras, los tanques, los helicópteros y los ¡palos de escoba! con los cuales el pueblo salió a la calle a pedir que regresara Hugo Chávez. (*Aplausos*).

Pero era una campaña bien orquestada y mediática mundial, los medios de comunicación. Salimos de ahí José Vicente y yo, cada uno llamó por su lado al Presidente y le dijimos: “Mire, esta gente está montada en un hecho, lo que no sabemos es cuándo” El Comandante dijo: ¡“Preparémonos porque eso es ya”!

El 11 en la mañana, salí, iban allá a la Vicepresidencia sectores de los trabajadores, –recuerdo muy bien– algunos sectores empresariales que no acataron el paro y hacíamos microcadenas desde la Vicepresidencia. Ya el Presidente Chávez, como cosa del destino y de él, yo no sé, Chávez





siempre tuvo un pulso, –diría yo–, estoy seguro que jamás Adina lo hubiese traicionado en esa situación, pero él decidió un día, allá en El Tocuyo, en el primer “Aló Presidente” del año 2002, me pidió un papelito, yo se lo pasé, y, sin consultarme, nada, –no necesitaba consultarme– él me escribió: ¡“prepárate que te voy a nombrar Vicepresidente”! Y yo le puse en ese papelito abajo, ¡échele bola! (*Aplausos y risas*).

Claro, ¿y qué le iba a decir, pues? Le iba a decir: ¡no acepto! Ese papel lo tengo, yo guardo mis cosas; hoy me iba a poner la corbata que usé el 13 de abril, pero estaba muy arrugadita, tenía esta pinta y no me iba a traer una corbata arrugada, ¿verdad? la tengo guardada pues.

El Comandante hace eso; y ocurrió el golpe el 11, 12 y 13 de abril. Los antecedentes que traíamos era que, en Ecuador hicieron lo mismo y el Vicepresidente se quedó de Presidente; en Bolivia hicieron lo mismo y el Vicepresidente se quedó de Presidente; en Argentina habían hecho lo mismo y el Vicepresiden-

te se quedó de Presidente; aquí, se le salió una rueda a la carreta, porque el Vicepresidente no se quedó de Presidente. (*Aplausos*).

Y debo decir, –voy a hacer brasa para mi sardina– lo que yo tenía eran 38 años. Pudiera decir, –con la edad que tengo– que era un muchacho ¿verdad? Un muchacho: 38 años. La edad no es un obstáculo para asumir responsabilidades como debe ser, porque cuando María se fue para la guerrilla, ¿qué edad tenía María? 20, ¿Y Soto? 21. ¿Y Marellis? 22; unos niños. Nosotros nos juramentamos de esa edad, y a los 28 años estábamos presos. No es un obstáculo la edad.

Nos estábamos preparando para el día que ellos decidieran hacer lo que iban a hacer, una gran campaña mediática. (*Muestra página diario El Nacional 10 de abril y lee titulares*): “Paro nacional de CTV”. “Fedecámaras y Pdvsá” “Paro nacional indefinido”. “Cesaron operaciones en refinería Cardón”. “Denuncian que Chávez ordenó reprimir protestas: Damiani Bustillo y Néstor González González” ¿Dónde están ellos?,

¿dónde están los traidores del 11 de abril?, ¿qué hizo la burguesía con ellos? Han terminado en el basurero de la historia. (*Aplausos*).

(*Muestra diario y lee titulares*): Aquí me gusta ver los nombres, aquí está una señora Fernández, que andaba por Monómeros. ¿Ésta no era la que andaba por Monómeros? Ahora, el robo continuado, un tal Édgar Quijada, Juan Fernández, sí claro. Todavía Chávez decía, bueno eso lo dije yo: “Gobierno descarta decretar el estado de excepción, el Vicepresidente de la República, Diosdado Cabello...” Libertad para el pueblo.

Esta joya del 11 de abril, de “*El Nazional*”, Charles Shapiro: “La situación venezolana es un poco complicada”; sale allí un difunto que se llama Alfredo Peña, era el alcalde de Caracas. Aquí está la reseña de la reunión que tuvimos José Vicente y yo: “Reunión del Ejecutivo con los medios terminó sin acuerdo. Estuvieron presentes directivos de Televen, Globovisión, Venevisión, Radio Caracas Televisión, así como el ministro de Defensa, José Vicente Rangel, y el Vicepresidente de la Repú-

blica”. Esta es la nota: “Primero Justicia pide renuncia de Chávez, del Gabinete y de la Asamblea”.

¿Quiénes eran ellos para pedir la renuncia del Presidente de la República? Los hijos de papi y mami, los mismos de hoy, los mismos de siempre, los mismos que quieren arrodillar al país ante el imperialismo norteamericano. Miren este titular del 11 de abril de “*El Nazional*”: “La batalla final será en Miraflores”. ¿Esto qué es? Sí, el mismo final van a tener. ¿Esto qué era?, ¿periodismo?, ¿libertad de prensa? Esto es lo más cercano al terrorismo. Pero ellos no fueron los únicos, todos estaban montados en esto, todos; y un gobierno contra las cuerdas. Porque sí, estábamos contra las cuerdas, respirando, buscando aire para sacarnos el golpe de la presión nacional e internacional, preocupados el comandante Chávez y por lo que pudiera pasarle al pueblo.

“Batalla final será en Miraflores”. Veía los titulares de *Últimas Noticias*, de *El Universal*, de *El Nacional*, de *Tal Cual*; creo que para ese momento existía todavía





El Mundo, ¿verdad? *El Mundo*, 2001, todos en la misma línea. Una vez fui a una reunión de esas; ya después me mandó el Comandante Chávez, otra vez, con los medios, fue en esos tiempos. Yo estaba reunido, en RCTV, Quinta Crespo, y estaban todos, otra vez ellos. Estaba solo y les pregunté: “Pero, ¿por qué ustedes?, ¿cuál es la rabia de ustedes contra la Revolución, contra el Presidente Chávez?, ¿a ustedes les ha ido mal?” “No, a nosotros nos ha ido muy bien, no han intervenido bancos, hay Cadivi para los dólares”. “Entonces ¿por qué?, ¿cuál es el odio?”. Y se para el señorito Marcel Granier, en un alarde de sinceridad, y me dijo: “Lo que pasa es lo siguiente: hace apenas cinco o seis años yo salía de viaje, por ejemplo, y mi secretaria llamaba al ministro de Interior y Justicia y le decía que yo me iba de viaje, e inmediatamente el ministro de Interior y Justicia llamaba al aeropuerto y a mí me esperaban en el aeropuerto y me atendían en el aeropuerto”. Eso me lo dijo él a mí, puede desmentirlo si quiere, pero me lo dijo él a mí. Y remata diciendo: “Ahorita yo llamo al

ministro -dice Marcel Granier y no me responde ni la secretaria?. Es un tema de privilegios, de creer que este país era de ellos, de un pequeño grupo; de odio de clases, de odio contra el pueblo de a pie y, además, de una sumisión -no sé si el término sumisión tiene gradaciones- extrema a lo que dijeran allá, en el Norte.

Cuando uno observa el comportamiento de esa gente, pensé que hoy iban a estar los sectores opositores aquí, y desafortunadamente no están. Como que no han aprendido, porque ellos fueron parte de esto. Ustedes saben que yo siempre he dicho que son los mismos, el zorro cambia de piel o el lobo cambia de piel, pero no de mañas, siempre son los mismos y nosotros hemos visto cosas en estos años, hemos visto muchas cosas en estos años.

Titular de *El Universal* del día 12. No, todavía estoy en el 11; no, no llegaba el 12: Salgo el día 11 en la mañana y procuro ver todas esas manifestaciones desde arriba, me iba en un helicóptero; para ver desde arriba qué cantidad de gente tenían y llamo al Comandante

y le digo: “Mire, voy a sobrevolar para ver la concentración que han convocado en Chuao”. Me fui, salí desde la Comandancia del Ejército y me acompañaron en ese sobrevuelo, porque quisieron ir, dos oficiales: el comandante de la Armada de esa época, creo que era Laguna, y el general Nelson Verde Graterol, y vi la cantidad de gente. Eran como las 11 y vi la cantidad de gente.

En verdad uno aprendió a sacar la cuenta de más o menos cuánta gente había, y no era la cantidad de gente que cualquiera pudiera pensar que estaba: 25 kilómetros de gente. Lo que sí era cierto es que ellos estaban enfilando la caravana para salir a la autopista, y pusieron al frente un camión. Le pedí al piloto que bajara lo más que pudiera, había un camión y al frente de ese camión, o montado sobre ese camión, estaba en ese momento, porque lo pude detallar, Enrique Mendoza. Y se lo comenté al Presidente: “Mire, esta gente está lista para salir”.

Voy a decir esto. Me fui al Sebin, porque en septiembre del

año anterior había ocurrido lo de las Torres Gemelas, y cuando ocurrió eso, Estados Unidos entró en un alerta y separaron al Presidente y al Vicepresidente; el Vicepresidente no apareció más nunca. Le había comentado eso al Presidente y le dije: “Nosotros no podemos estar juntos porque es un riesgo, se pierde la línea constitucional”. Entonces, me fui al Sebin y ahí estaba un señor que nos daba información de la derecha, de lo que estaba haciendo. Estando allí me llega un reporte: no habían salido ellos y habían herido de un tiro en la cabeza a un muchacho que trabajaba en la Vicepresidencia, Pedro Rodríguez, si mal no recuerdo. Apenas abrió el portón, le metieron un tiro en la cabeza. Lo dieron por muerto. El muchacho no murió por eso. Afortunadamente lo rescatamos, lo llevamos a Cuba y pudo levantarse. Luego, falleció por otras causas; pero fue el primer herido, un tiro en la cabeza, los francotiradores.

Eso que dijo Carmona: “Le pedimos a la FANB que no ataque al pueblo”, de ellos, de la



oposición, de los que estuvieron ahí, en Chuao. Digo que pongan una foto de alguno de ellos en el centro de Caracas: ni uno solo de los supuestos líderes. ¿Saben por qué?, porque ellos sabían que había francotiradores, y quienes vinieran al centro serían carne de cañón; francotiradores puestos por ellos. Ojalá tengamos la oportunidad de reeditar este libro, hermano Presidente, se llama *Los documentos del golpe*. (*Muestra el libro*). ¿Ustedes han visto este libro?, esto para la juventud es un tesoro. Esto lo editó la Defensoría del Pueblo cuando el defensor era el compañero Germán Mundaín.

Aquí en este libro está todo, están hasta los francotiradores detenidos y liberados, aquí está hasta la lista de los firmantes, de todos los que firmaron. Hay unos que dicen que no firmaron, que era una lista de asistencia, que les iban a pagar un bono. (*Risas*). (*Muestra titular de la prensa de la época*). Aquí está, mira: “Francotiradores apresados el día 11-04-2002 y liberados el 12-04-2002. Luis Arturo Meneses, Humberto Fran-

cisco Macniz, Nelson Enrique Rosales, José Meneses Quintero, Roger de Jesús Miquelena, John Carlos Muñoz Garzón, Franklin Manuel Rodríguez”. Algunos con identidad falsa; de eso sabe bastante mi hermano Jesús Suárez Chourio, porque él participó en la captura de algunos de ellos. Los entregamos y los liberaron. (*Aplausos*).

¿Por qué los liberaron tan rápido? Una jueza famosa firmó la liberación. Y hablo con Carmen Meléndez, nuestra hermana, alcaldesa de Caracas, para preguntarle cómo estaban las cosas en el Palacio, eran como las 12:30 y me dice: “Acaban de asesinar a un muchacho de 19 años, hacía un mes que lo habíamos metido a trabajar en el Palacio”. Carmen era la administradora del Palacio. Un tiro en la boca, 19 añitos. Cuando volteo, el tipo que nos daba información en el Sebin se fue, y dije: “Si éste se fue, es porque vienen para acá”. Y preparé mi retirada del Sebin; al rato llegaron al Sebin y no me encontraron.

Sin embargo, cuando el Comandante Chávez sale a hablar,

como a las 4:00,4:30, algo así, lo veo y llamo al hoy coronel Morales, y le digo: “Mira, dile a mi Comandante que diga la hora que es en este momento, porque van a salir a decir que eso fue grabado”. Y el Comandante dijo la hora: “A esta hora es en el Palacio Miraflores” ¿Y qué hicieron ellos?, partieron la pantalla y comenzó la masacre contra este pueblo y el falso positivo comenzó a funcionar; convirtieron a Puente Llaguno en el escenario del montaje principal. Hay un extraordinario documental que se llama *Puente Llaguno: claves de una masacre*, que hay que verlo, reverlo y volverlo a ver; y hay uno que se llama *La Revolución no será transmitida*, que hay que verlo, reverlo y volverlo a ver. Porque uno va consiguiendo cosas, va recordando cosas, ¿ves? El periodista que hizo el reportaje obtuvo a los tres días el Premio Príncipe de Asturias, ¿qué tal?, de Venevisión, por decir una mentira. Después, los hechos demostraron lo contrario y, supuestamente, le retiraron el premio, pero el bicho se chuleó la plata. Unos mentirosos.

Hablo con el Comandante sobre la situación general, de todo. Estaba José Vicente en el Ministerio de Defensa reunido con el Alto Mando Militar, hablo con José Vicente y le digo: “Mira José Vicente ¿cómo está eso por ahí?”. “Bueno, esta gente está aquí muy rara, no sé qué, pero ellos me están pidiendo que tú vengas para acá”. “¿Voy?, no, José Vicente, tú estás preso. –le dije– ¿Tú sabías que estás preso? Te tienen preso. Trata de irte para que tú veas que no te dejan ir”. Entonces le digo: “Échame el cuento”. Y me dijo que el gordo Rosendo, el otro y el otro...

Llamo al Comandante Chávez y le digo: “Mire, mi Comandante, José Vicente está ahí, la situación es esta, Rosendo se le volteó”. “¿Rosendo? –me dice mi Comandante–. No, ese es mi hermano”. Le digo: “Llámelo”. Como a los 5 minutos me llamó y me dijo: “No me responde”. ¡Unas ratas! Auténticas ratas por traicionar a un hombre como Hugo Chávez. Perdónenme que use esa palabra aquí, en esta respetada institución,





pero creo que es la que les queda mejor.

Vino un muchacho que trabajaba conmigo y un coronel –caramba, no recuerdo el nombre de él– quienes estaban en la Comandancia de la Guardia y vinieron con un hermano del que trabajaba conmigo a decirme que el Comandante de la Guardia, Alfonso –que era el segundo, algo así–, se había alzado y había tomado el control, porque el Comandante era compañero de quien fue alcalde de El Tigre, de Monagas, por allá, Belisario, y tomó la Guardia el tipo. Ellos saltaron por la pared para ir a informarme y yo le dije al Comandante Chávez, quien me dijo: “Bueno, preparémonos”. Y comenzó esa noche difícil para el Comandante Chávez.

Él tenía tres opciones: irse a Maracay, resistir o entregarse. Y las evaluó. Cuando hablé por teléfono con él me dijo: “Si me voy a Maracay, van a decir que estoy huyendo. Si resistimos, puede haber una masacre. Prefiero que me lleven preso, que me lleven secuestrado, pero no quiero que haya más sangre en Venezuela”.

Y continuó: “No podemos dejar al pueblo sin dirección, que es la opción dos”. Y terminó: “Yo sé que con la opción tres va a haber dirección y, más temprano que tarde, vamos a regresar”. ¿Eran como las 10.00 de la noche, Chourio? O más o menos las 11:00 de la noche cuando se lo llevaron.

Él me vuelve a llamar: “Bueno, tomé la decisión. ¿Dónde estás tú?”. A lo que respondí: “Estoy en un lugar seguro”. Me dice: “Ten cuidado”; y yo le dije: “No se preocupe, mi Comandante”. Me dijo: “Me voy”. Y le dije, textualmente: “Mire, mi Comandante, usted sabe que yo no me voy a entregar, yo tengo cuarenta y tres hombres –;mentira!, no tenía a nadie. Era dándome ánimos también–. Tengo cuarenta y tres hombres, y de aquí en adelante les voy a hacer la vida imposible a los dueños de los medios –así le dije–. Les voy a hacer pagar el daño que le han hecho a este país los dueños de los medios”. Me dijo: “Cuidate mucho, que Dios te bendiga, ten cuidado, no te arriesgues”. Le dije: “No se preocupe. Además, mientras ellos lo tienen a usted

allá, el Vicepresidente está afuera y la cosa sigue ¿no? digo yo. Comencé un deambular por varios sitios de Caracas, de Los Teques y de La Guaira.

Subí a Los Teques, al sector La Matica, antes de hablar con el Comandante; y ahí, y fui con dos personas, un compañero de seguridad y el general Barroso a la casa de un compañero que se llama Eduardo, una casa muy humilde. En un momento, le digo al de seguridad: Mira, ¿en cuánto tiempo me sacas tú del Palacio si yo voy?, él se paró en la puerta del rancho y me dijo: “usted no puede ir para allá, si usted va para allá, los van a matar a usted y al Presidente; ellos quieren que ustedes estén juntos para matarlos”. Cuando yo hablé con el Presidente, le comenté eso, y él me dijo: “Aquí me están dando 15 minutos, porque si tú no apareces, van a bombardear el Palacio. 15 minutos ¿recuerdas, Chuorio? En ese momento es cuando el Comandante decide entregarse, los asesinos no tenían escrúpulos de ningún tipo.

Le digo eso al jefe de seguridad, y además le digo: usted es del Sebin, el otro compañero, yo no lo conocía, tenía días trabajando conmigo, aunque después ha demostrado una gran lealtad. Le digo entonces al general Barroso: “Mira, compadre, usted se va a ir ahorita a comprarme una medicina, no necesito medicina, pero me voy a quedar solo, porque me andan buscando y yo valgo plata; y no tengo confianza con este señor.

Llamo a otro compañero y le digo: “Ponme un carro abajo en la pasarela, me pones las llaves sobre el caucho izquierdo y si tienes plata, me dejas un poquito de plata ahí, pues yo andaba limpio, sin medio; y me traes una gorra y unos lentes. Barroso se fue con la otra persona. El compañero me puso el carro y yo bajé del cerro. Eso fue en La Matica, Los Teques, y me fui. Agarré mi carro, registré, me había dejado un poquito de plata, y un teléfono; en lugar de la gorra, me dejó un sombrero playero y unos lentes así de este tamaño, porque fue lo que él consiguió, pues, se le agradece, no es



que se dice, se le agradece. (*Risas y aplausos*).

Comencé a rodar; de Los Teques me fui por arriba por la montaña, Laguneta; uno salía por El Jarillo, de El Jarillo agarraba Carayaca arriba; y esa era la ruta que yo tenía. Mientras tanto, el Comandante se fue, y ellos llegaron a asumir el poder.

Vino la gran campaña de que el Comandante Chávez era el culpable de los muertos, que bien preso estaba y se lo llevan a Turiamo. Esto me lo entregaron anteayer (*Muestra documento y Lee*): “Secuestro del Presidente Hugo Chávez Frías, hechos ocurridos en los días 11, 12 y 13 de abril del año 2002”, Capitán de Fragata Manuel Antonio Horta”

Horta era sargento en aquel momento, fue el que lo recibió allá y se resteó con el Comandante cuando lo querían asesinar, creo que no lo fusilaron no mataron al Comandante gracias a Horta. Él estuvo con el Comandante y gracias a él, el día 13 de abril, nos llegó esta carta, (*Lee*):

“Turiamo, 13 de abril de 2002

A las 14:45 hrs.

Al pueblo venezolano...

(Y a quien pueda interesar).

Yo, Hugo Chávez Frías, venezolano,

Presidente de la República Bolivariana

de Venezuela, declaro:

NO HE RENUNCIADO AL
PODER LEGÍTIMO QUE EL

PUEBLO ME DIO.

¡¡PARA SIEMPRE!!

Hugo Chávez Frías”

(*Nutridos aplausos*)

Chávez que hablaba tanto, en nueve líneas le dijo al pueblo lo que tenía que hacer. Pero bueno, el 12, la persecución, ellos tenían que consolidar su triunfo: la persecución a nuestro hermano Aristóbulo, a Iris, a Freddy, la embajada de Cuba. Por eso es que hay gente de la oposición que se extraña y dicen: “No, no se debe haber hecho lo que hicieron en



Ecuador” Ustedes lo hicieron el 11 de abril, inmorales, hipócritas, asaltaron una embajada y las persecuciones.

Yo andaba en mi carro, en ese carro escuché tres veces: “Muerto Diosdado Cabello al enfrentarse con los cuerpos de seguridad” Un mensaje solo, otro con Aristóbulo, a Aristóbulo y a mí nos mataron y otro de Freddy Bernal conmigo. Tres veces; estaban montando la olla, preparando el asesinato de nosotros. Imagínense ustedes lo que nos iban a meter en el carro donde íbamos nosotros. Ellos tienen escuelas, la escuela de López Sisco, la escuela de Posada Carriles. ¿Recuerdan? Algunos deben recordar cuando el secuestro de José Bottini, el empresario que mataron allí. ¿Verdad? Lo asesinaron y lo pusieron frente a la casa de Carlos Domínguez, y ahí en el carro le metieron de todo para culparlo, iban a cobrar el rescate en la propia casa del secuestrado, no te digo yo, pues. No tienen vergüenza en lo que hacían y en lo que nos querían hacer a nosotros.

Comenzó la persecución de Batman, perdón, de Robin y Robin. Se vistieron de policías, Capriles, el cobarde Capriles y el cobarde asesino de Leopoldo López, a buscar, porque ellos tenían que buscar a los líderes del chavismo. Se fueron a la casa de Rodríguez Chacín y lo sacaron a golpes de allí; a Tarek William Saab, Nosotros, cada quien, bueno, cuidándonos en las primeras de cambio, pues, cómo reorganizarnos para pasar a la ofensiva. ¿Y saben quién pasó a la ofensiva primero?: El pueblo. (Aplausos). Fue nuestro pueblo que pasó a la ofensiva el 12 en la noche.

Yo andaba por allá, un señor, seguramente de los más antiguos de aquí recuerdan que en la campaña del 98 nosotros usábamos un helicóptero verde. ¿Quién se acuerda de eso? Nadie se acuerda, me estoy quedando solo, lo llamaban el avispon verde, un helicóptero muy viejo, ruso, que tenía Henry Hoyos, un gran patriota Henry Hoyos. Lo fui a buscar a él, fui a buscarlo a él allá, y fue el que me apoyó a mí. Hoy lo digo: Henry Hoyos me





apoyó, él pudo, cuando me vio que llegamos Carlos Aguilera y mi persona, él pudo haber dicho “no, no, no”. Dijo: “sí, sí, sí”. Y nos prestó una casa por allá.

Mientras estábamos allí, comenzamos el 12 a llamar a la gente, escuchando las noticias, la autojuramentación, sacaron a Bolívar, ¡miserables! sacaron a Bolívar del Salón Ayacucho, no podían resistir la mirada de Bolívar, esa es la verdad, los traidores a la Patria y gritaban, dando un golpe de Estado, ¡libertad, democracia! Se llevaron esta Constitución, la eliminaron de un solo tiro, se acabaron los poderes, disolvieron todo, ¡ah! pero era la democracia.

Y la eliminaron de un solo tiro, se acabaron los poderes, disolvieron todo. ¡Ah! pero él era la democracia, el malo era Chávez que le dio el poder al pueblo al aprobar una Constitución. Ese era el malo y se aplaudían, “¡te queremos Pedro, te queremos!” se escuchaba y por allá pasaron y firmaron; aquí están todos los que firmaron, aquí está la lista de todos los que firmaron, porque esto no hay que olvidarlo. ¿Cómo

lo olvidamos? Aquí está una lista en particular, (*Muestra lista*). Una de las páginas: Jesús Lugo Peña, Vicente Lugo Peña –en familia, pues–; Víctor Manuel Antolínez Lugo; Omar Rodríguez Pereira; no sé qué de Petrica; Omar Camero Zamora; Carlos Pumar Abreu; Pedro Emilio Coll ¿Será Dios mío?; general Juan Antonio Herrera Betancourt; Abel González Herrera; Freddy Delgado Daló, ¿ése no era el del MAS?; Eccio León Rodríguez y, además, al lado, cargo e institución: Profesor titular, ¡ay Dios querido! Empresario; CTV; asesor; Juan Carlos Passariello, Remo Alejandro Passariello –familia–; Rafael Valero Gómez; María Corina Machado; sí, la misma firmó este documento.

Pero ellos son tan irresponsables que dijeron no, “eso era una lista de asistencia”, aquí lo dijeron en esta Asamblea, que ellos habían firmado sólo una lista de asistencia. Y estos fueron los titulares del día 12 (*Muestra titulares de la prensa*): “¡Se acabó!”, decía *El Universal*, “El día que nos enfrentó el odio” –el odio éramos

los chavistas y ellos eran los buenos–; toda una página, un especial de *El Nacional* hablando de esto (*Muestra prensa de la época y lee titulares*): “Junta provisional de gobierno conducirá la transición”. Esto se demostró que fue grabado antes que hubiese cualquier muerto, demostrado. Aquí está Carlos Alfonso Martínez; Vázquez Velasco; y este era Camacho Kairuz si mal no recuerdo.

(*Lee titulares de la prensa*): “Retiren las tanquetas”. Aquí están: Efraín Vázquez Velasco que lo dejaron por fuera y después no hallaba qué hacer por gafo. 13 de abril: “Gobierno de transición disolvió la Asamblea Nacional, piden calma y solidaridad, nuevo gabinete –nos salvamos, un nuevo gabinete–, democracia pues, en plena democracia.

El día 12 redacté unas cartas y las mandé, con la misma persona que me dio el carro, a la prensa, a periodistas, gente que uno conocía; sólo un periodista de *El Universal*, no sé dónde estará ese muchacho, se llama Alfredo Rojas, algunos de los periodistas lo conocen, sacó referencia de lo

que envié, donde decía, además, lo que siempre sostuve desde el primer momento, que yo no necesitaba estar en una oficina para ser el Presidente de la República en ausencia del Comandante Chávez. Él fue el único que sacó una nota, los demás se hicieron los que no pasó la cosa.

Cuando se estaba autojuramentando Carmona, le di una entrevista a una compañera periodista, se llama María Lilibeth Da Corte y le dije: “No sé por qué te estoy dando esta entrevista, porque no te van a permitir que lo saques” –ella trabajaba en Unión Radio–, “no te van a permitir que lo saques”, porque le decía lo mismo; palabras más, palabras menos, pero se los decía. Nunca le permitieron que sacara esa entrevista, censurado completamente. En la noche me fui a Montesano en la entrada de La Guaira, que estaban tocando cacerolas y me presenté ahí a tocar cacerolas y cuando la gente se dio cuenta que era yo, se alborotó y tuve que irme, pero fui para allá, ahí en la entrada, ese es el barrio que está a mano derecha cuando





uno va llegando a La Guaira, ahí arriba está.

Uno estaba muy indignado, pero tenía mucha fortaleza moral para enfrentar lo que viniera, además, por cosas de la vida el 11 de abril era el cumpleaños de mi Daniela y ese día le iba a celebrar su cumpleaños, creo que cumplía seis añitos, y le mandé un ramo de flores lindo y bello. Nunca llegué y su mamá tuvo que salir con la familia a un sitio a protegerse porque el fascismo es el fascismo. Y fueron a mi casa y nos persiguieron siendo gobierno, imagínense ustedes si no fuésemos gobierno lo que le harían a este pueblo, imagínense. Y el 12 de abril comenzó la gente a salir a la calle, el pueblo a despertar.

Comencé a hablar con los comandantes de los batallones de paracaidistas, eran tres compañeros y uno de armamento, Hernández Rivero, el Búfalo; Torres Castillo y Martínez Hidalgo, y hablo con Richani que estaba en armamento en Maracay. Voy a decir lo que ellos me dijeron: “Mire, aquí nosotros no entendemos, nosotros estamos con el

Comandante, pero aquí el general Baduel se volteó, no asume y nos dijo que esperaríamos que llegara el nuevo gobierno”. Mario sacó un vídeo donde él dice eso mismo, en algún momento lo dice la prensa, declarado.

El 13 en la mañana digo: “¡Dios mío!, ¿qué hacemos?” Pedro Carreño y Francisco Ameliach se fueron para allá y yo digo: “¿A quién mandamos para allá?” y llamo al general García Montoya y le pregunto: “García Montoya, ¿con quién estás tú chico?, –¿con quién voy a estar?, con el Comandante en Jefe”, ¿pero quién es el Comandante en Jefe, vale? –”El Comandante Chávez”. Le pregunté: “¿Y dónde estás? –”Estoy aquí en el estacionamiento de mi casa”, me dice. Él vivía en el mismo edificio, para que tú veas cómo son las cosas, donde vivía Ramírez Pérez y me dice: –”Yo estoy aquí metido en mi carro porque aquí está la rata peluda de Ramírez Pérez y estoy esperando que él salga para yo salir”, le digo: –”mira, tienes que irte para Maracay, Baduel está en una actitud muy rara, allá están los coman-

dantes, búscate a los comandantes, allá están los compañeros del partido”. Y se fue para allá, y se fue Maniglia y Uzcátegui Duque y ¿Qué fue lo primero? –Fíjate cómo fue la cosa– porque por eso a García Montoya en algún momento habrá que reconocerle lo que hizo ese día. García Montoya lo primero que hizo fue registrar un documento con un notario y lo llamó “Operación Rescate a la Dignidad” y puso a firmar a todo el mundo. “Esto es para rescatar a Hugo Chávez” decía el último punto. Y Baduel tuvo que firmar y se montó en su operación allá y la gente se organizó para regresar al Comandante Chávez y comenzó el movimiento, comenzó la movilización, comenzó el pueblo a salir y el “¡Queremos ver a Chávez!”, “¡¿Dónde está Chávez?!” y se sintió el verdadero terror– ¿no es lo que dicen por ahí?– en los que estaban en Miraflores, que no es otra cosa que el miedo que le tienen a un pueblo organizado y movilizad. (*Aplausos y coreo de consignas*).

Luego, el pueblo comenzó a moverse 12 y 13 en la mañana

se fueron para allá, yo estaba en contacto con el Negro Chourio y le decía: “Me voy” y me respondía: “No, no puedes venir para acá hasta que no estemos seguros”. Hubo una reunión en el Fuerte, a petición de Padrino –sí, el mismo Padrino López, para que ustedes vean que son los mismos, los patriotas somos los mismos también– con el comandante del Ejército y los comandantes de Unidad y palabras más, palabras menos Padrino les dijo: “O restituyen el hilo constitucional o los restituimos nosotros y no va a haber generales”. Vásquez Velasco le dice: “No, lo que pasa es que yo ando buscando al Vicepresidente”, y él le dijo: “No, yo acabo de hablar con él, ese no es ningún problema, usted haga lo que tenga que hacer” y ahí apareció una gran figura, que fue un protagonista fundamental Jorge Luis García Carneiro, un gran compañero que asumió con liderazgo, y entonces aparecieron los compañeros que se fueron, ahí apareció Nelson Merentes –quien lo ve calladito– y decía: “A mí no me den una pistola, yo no sé disparar ni un triquitraque, pero me voy a donde



haya que defender la Revolución”, Iris Varela, y comenzó aquello tan bonito, el pueblo en la calle y los cobardes a salir corriendo del Palacio de Miraflores, dejar como dice uno la peluca, y en ese ratico que estuvieron en el Palacio se robaron de todo.

Ustedes no se acuerdan de aquel señor Daniel Romero con su arrogancia que decía: “Y se elimina no sé qué cosa, ¡libertad!”, farsantes. “Exigen renuncia de gobernadores chavistas”. “Detenido Rodríguez Chacín en apartamento de Santa Fe”. Hubo gobernadores nuestros que dieron una voltereta, querían meter preso a Ronald Blanco, yo hablé con Ronald, nos traicionó Rojas Suárez, yo hablé con Rojas Suárez y le dije: “Usted es un traidor”, “no, es que hay que hablar con Salas Römer que él nos va ayudar”, “que nos va ayudar nada, tú eres loco vale”, y que Salas Römer nos iba ayudar, imagínense ustedes.

Yo hablé con Ronald, y a Ronald lo metieron preso, una persecución ¿Contra quién era? ¿Por qué? ¿Por qué tanto odio contra un pueblo, contra un Presidente

que no le había hecho daño a nadie, que al contrario, había logrado darle voz a los que no tenían voz? Yo dije: “Me voy” –eran como las 5:30 o 4:00 de la tarde–, y me fui para la casa de Henry Hoyos otra vez y le digo: “Hermano prepara el avispón verde que vamos para el Palacio” y me dice: “Mira, no podemos pasar por el callejón del diablo porque está tapado, y creo que no tengo combustible para hacer ese viaje porque tendríamos que ir a Guarenas y venirnos de allá para acá; ah bueno, se subió la gata a la batea, y le dije al Negro: “Espérame ahí”. Estábamos Carlos Aguilera y yo, él tenía unas motos, yo cargaba un chaleco antibalas, lo tengo guardado y todavía me duele el cuerpo de ese chaleco (*risas*), llegaba de los hombros hasta las rodillas y muy pesado, y le digo a Carlos: “Préstame la moto”, y cuando vamos subiendo al peaje de La Guaira, el peaje donde está el 911 ahí, el 171 es la cosa ¿911 qué es? ¿Los gringos? Nağuará de gente que iba a llamar yo ¿Verdad?, el 171, agarramos la moto y nos vamos para allá, pero estaba trancado, había ahí como mil carros ¿Por qué?, porque el

pueblo, que es sabio, había puesto por lo menos 15 barricadas a lo largo de la autopista, de lado y lado y no pasaba nadie.

Entonces, agarramos la moto y no podíamos pasar debido a los carros, yo le digo: Carlos, vámonos al primer carro, llamo al Negro y le digo: “Negro no puedo ir, espérame en Quinta Crespo, no, espérame en Plaza Sucre”, y llego y le digo vamos a buscar el primer carro que esté en la cola, se lo quitamos y salimos nosotros, a mí no me da pena decir esto, yo estaba armado, no andaba sin nada, y llego al primer carro saco mi pistola y le apunto a la persona y le digo: “Bájate del carro” ¿Cómo?, y se queda viéndome, era un Corola, y me dice: “Mi Capitán, mi Teniente –yo no veía, estaba oscuro ya–, yo soy –¿cómo es que se llama el gocho?– yo soy el asistente de Vielma, yo manejo”, y le dije: “No, no, no, usted no va para ningún lado compadre, fuera de aquí”, Carlos Aguilera me dice: “Déjalo que maneje y tú te metes atrás y te agachas ahí”, Carlos tenía un sentido muy claro de la seguridad,

no arrugó nunca. Yo iba atrás, metido en el carro y de repente una barricada, y Carlos se bajaba con las manos en alto y decía: “Traigo a Diosdado”, bueno bájalo para verlo, el pueblo pendejo no es, entonces yo salía y ellos me veían y la cosa se abría. La gente de Caracas-La Guaira, Barrio El Limón, todos esos barrios salieron y cerraron la autopista.

Por eso cuando nosotros hicimos una marcha en estos días, el 4 de febrero y 29 de febrero estamos practicando. Cuando entramos, el gocho iba manejando su carro, ahí en la ramplita esa que está en Plaza Sucre de la autopista, eso era plomo parejo, persiguiendo a nuestro pueblo la Policía Metropolitana disparando, habían muchachos muertos en la esquina, recuerdo que había una carnicería ahí y estaba un muchacho tirado, muerto, al carro le pegaron un tiro y dale para atrás, porque no podíamos entrar, el Negro tampoco pudo entrar ahí, y lo llamo ¿Mira dónde estás tú?, ahí no puedo entrar, dale para Quinta Crespo le digo yo, y él se fue para Quinta Crespo.





Yo también salí de ahí, echamos para atrás, dimos la vuelta y nos fuimos para Quinta Crespo, recordando, también cosas de la vida, nosotros llegamos antes a Quinta Crespo y viene un tipo, que nos vio ahí y pensó que estábamos accidentados y nos iba a robar, a ese muchacho lo dejamos ahí pegado en el poste, porque lo agarró Carlos, manos arriba, el muchacho iba a robar y le pusimos las esposas y lo dejamos pegado del poste, se abraza al poste, tenía que subir el poste para poder salir. Tampoco todo es amargura, ¿verdad? Estoy ahí esperando al negro Chourio, pero el negro Chourio retardado, como siempre. ¡Dios mío! Les voy a decir algo: este es mi hermano de toda la vida, este caballero que está aquí. Hemos visto cosas, seguiremos viendo cosas y seguiremos haciendo cosas juntos, siempre juntos como hermanos. (*Aplausos*).

Llegamos ahí y de repente veo unas ambulancias. ¿Qué habrá pasado aquí, Dios querido?, ¿hay heridos? Uno preocupado, uno escuchaba una ambulancia y se

preocupaba. No, era el ciudadano Chourio que como caravana traía una ambulancia. Cuando veo que salen de esa ambulancia como 300 personajes, y uno para acá, y otro para allá, y toman ahí, y me agarran, casi que, a empujones, y me tiran a la ambulancia, y me tiran arriba. Yo, que venía cansado con el chaleco, me tiran como 30 sábanas, de esas de plomo, y se montan arriba de mí. Y dije: “¡Coño mano, no! Si no me mataron afuera me van a matar ustedes con esta manta, vale. No es justo, pues, no es justo”.

¿Saben quién iba en ese carro? Una joya: Otto Neustald. Para que ustedes vean como es la vida. Otto Neustald iba ahí. Un agente, ese es un agente que pudo haber dicho la verdad aquí, en Venezuela. Después dijo algunas tonterías, pero la verdad pudo haberla dicho aquí, en Venezuela. Él se dedicó, la esposa de él era aquella Gladys Rodríguez, de las que declaraban en *Globovisión* “el asesino Hugo Chávez, el tirano Hugo Chávez”, etcétera (*Aplausos*).

(*Muestra fotografías y lee titulares*) Willian Lara, otro gran

guerrero: “Lara: Disolución de la Asamblea es un verdadero golpe de Estado’ –¿ese no es Pérez Vivas, el que está ahí?– MVR denunció que Chávez fue secuestrado por oficiales”. “Ameliach dijo: ‘El Presidente no ha renunciado’”. Ustedes se acuerdan que en Venevisión salió aquel ciudadano y dijo una cosita así, dijo: “Tenemos nuevo Presidente, aquí está la renuncia”, y la mostró así, de lejos. Tenemos nuevo Presidente y presentaron al delincuente, cobarde y asesino Leopoldo López, con otra gente ahí, a echar el cuento de cómo habían montado todo, toda la operación. Y después, el 14, cuando le preguntaban: “Yo andaba comprando querosén ese día, yo no tengo nada que ver con eso”. Porque son cobardes, porque esos no nacieron el día que nacieron los que asumen la responsabilidad, nacieron el día de los cobardes.

Y bueno, vamos para el Palacio y le decía a Chourio: “Hermano sáqueme de aquí, me estoy ahogando”. Y se levantaron los tipos y me quitaron las mantas, pero las dejaron al lado; y el tipo

grabando ahí. Llegamos al Palacio, entonces El Negro decía: “Vamos a entrar por Pagüita”. Bueno, pues le dimos, llegamos ahí y nos bajamos. El infierno venezolano: no aparecían las llaves del portón. “No, busca las llaves, que las traiga el recorrida, que no sé qué vaina”. Le digo a Winston Jorge, el otro Chourio, y a Etlan –perdónenme el término, que estamos en la Asamblea–: “¡Verga negro, métele un tiro a esa vaina mano, al candado, que nos van a matar aquí!”.

Bueno, esa fue la única referencia que Otto Neustald dijo sobre ese hecho: que yo era un grosero. “¡Increíble!, Diosdado Cabello, evidentemente, bueno con groserías”, dijo eso. Para que ustedes vean; porque creen que con eso enlodaban lo que ocurrió, porque ellos viven de la pantalla; cuando están en soledad dicen de todo y hacen de todo, pero cuando quieren la pantalla se muestran como unos niños. Entramos al Palacio, y perdónenme que lo diga, pero en lo personal sentí que estábamos haciendo lo que la vida nos puso que hiciéramos, y que





estamos cumpliéndole al pueblo y a Hugo Chávez. (*Aplausos*).

Está grabado. Lo primero que hago es llamar a Baduel, ¿cierto negro?: “Pásame a Baduel. Vaya a buscar al Comandante Chávez ya. No, mañana, esta de noche. Mañana a las 10 de la mañana”; y le dije: “O lo vas a buscar tú o lo voy a buscar yo”. Entonces, él entendió que la cosa ya era en serio y me dijo: “Bueno, ya coordino para que lo lleven”. Llamé a García Montoya y le dije: “Coordina tú para que traigan al Comandante de una vez”.

Con el Comandante allá, José Vicente llamó para La Orchila, habló con el Comandante y le dijo: “Ya Diosdado está en el Palacio y ordenó que te fueran a buscar”. Lo dice el mismo Horta aquí, en este papelito. Llegamos ahí y comenzaron aparecer los traidores, rapidito, sin vergüenza de ningún tipo, caraduras. De ahí echamos a unos cuantos, los corrimos: “Epa, ¿qué hace ese bicho aquí?, ¡sácalo!; ¡aquél?, ¡sácalo!”

Entonces, no hallábamos qué hacer, desde el punto de vista institucional. Y dice Clodosbal-

do –Clodosbaldo es un valiente también; Clodosbaldo Russián, gran tipo– (*Aplausos*): “Hay que enviar un mensaje a la gente, que ya va a retomar la calma”. Le propongo que se juramente y que eso salga desde ahí. Cuando decidimos hacer eso, llamo a la gente, a un ciudadano que se llama Víctor Ferrera, que era el jefe de Venevisión, y le digo: “Mire caballero, en 15 minutos vamos a salir al aire. Espero que se peguen a la señal”. “No, no podemos porque problemas técnicos, de orden mayor, nos hace imposible conectarnos”. Y le digo: “Bueno, si en 15 minutos usted no está conectado, voy a meter los tanques en Venevisión y se acaba Venevisión”, la señal magnífica de Venevisión. Cosas de la vida. Ahí había una sola cámara y un gran compañero: Carlos Javier Rojas, periodista. Por eso que no hay tomas así. Aunque ahorita tengo un video aquí, que lo voy a pasar, donde se ven algunas tomas; creo que las hicieron con otra, pero la que estaba transmitiendo era una sola.

Y Adina estaba preocupada, le vi la cara, me acerqué y le dije: “Adina yo a ese hombre -a Chávez- lo quiero más que a mí mismo. No te preocupes”. Porque ella decía: “Lo van a juramentar y van a dejar por fuera a Chávez”. ¿Saben por qué?, porque hubo una gente que dijo: “Ya Diosdado apareció; que a Chávez se lo lleven”. ¿Verdad María? Hubo una gente que dijo eso y después se aparecieron en el Palacio. Claro, nosotros nos enteramos de esas cosas luego. ¿Qué estaban haciendo? Y él lo dice aquí, lo dice aquí el sargento, el capitán, pues; él dice aquí: “Notamos que en la isla -en La Orchila- estaba el avión norteamericano esperando para llevarlo fuera del país”. Voy leyendo como él escribe, y lo hace con amor. Si a él lo fueran llevado, o sólo lo fueran montado en ese avión que se iría de La Orchila con los agentes. Él estaba pendiente de todos los pilotos, que estaban desesperados, que no sabían que lo iban a pasar a un avión norteamericano, para llevarse al Comandante Chávez.

Se lo iban a llevar. Pero lo triste es que había gente que dijo: “Ya Diosdado apareció, no hace falta que Chávez venga”.

¿De qué están hechos? ¿Cuál es el precio que tienen? ¿Tan bajito así? De pensar en traicionar al Comandante Chávez; yo fui y Willian me dijo, el Negro es testigo, “es bueno que te cambies” por la imagen, Willian siempre periodista, y me entregaron un traje, mira yo soy tan respetuoso, y lo sabe el Negro, y que me cambiara en la habitación del Comandante, esa es la de él, yo no voy a usar la habitación del Comandante, yo respeto la habitación del Comandante, yo me bañé en un bañito por allá que usaban ellos y me cambié y salí, todo el mundo ahí de campaña y yo de flux, discordante, pero bueno se cumplió lo que dijo Willian, que se enviara el mensaje, y firmé un solo Decreto de Presidente, yo tengo ese papel firmado, está montado en un cuadro, un decreto donde le devolvía la Presidencia al legítimo Presidente de Venezuela, y no firmé más nada, fue lo único que firmé. (*Aplausos*).





Yo pido perdón porque quiza algunos nombres o algunas personas, no los menciono y me da pena, que tuvieron un rol tan importante. Mientras eso ocurría estaban en la calle los nuestros. Nicolás le pedía en una tribuna a los militares que devolvieran a Chávez, nuestra gente en la calle, los traidores afuera avisando, el 11 y 12, aquí llegó Iris llamaban, Ismael García tuvo ese trabajo de informar la gente que llegaba al Palacio, aquí está tal y tal persona. La historia se las va a cobrar y se irán un poquito más allá del basurero, y llegó Chávez y lo recibimos con el amor que recibimos a nuestro Comandante siempre, y se sentó ahí a hablar con dos ametralladoras la Constitución y este Cristo, y lo primero que hizo fue pedir perdón, quien no había hecho nada malo y asumió sus errores ante el país y ante el mundo y llamó a la unidad, a la hermandad, a trabajar por el país ¿Lo entendieron? No, ellos siguieron.

(*Muestra titulares de la prensa*): “Liquidada la Asamblea Nacional”, te queremos Pedro,

“Bolívar se fue”, “Allanamientos en el Táchira tras la pista de Varela y Bernal”, yo le dije a Iris en ese tiempo ¡no andes con Freddy Bernal! (*risas*). “Los familiares de Iris Varela sostuvieron que no es un crimen ser chavista”, esto salió en San Cristóbal-Venezuela, me cuentan, el 16 de abril salió esta nota “La CIA pudo haber participado en el golpe de Estado” y era la CIA en Miraflores, pudo que tampoco es que tanto pudo, y el titular más hermoso de todos, este que está aquí, “Chávez vuelve a Miraflores”. (*Aplausos.*)

Ellos decían, se acuerdan “Y va a caer, y va a caer”, y después el pueblo les salió con esto “Volvió, volvió, volvió” del alma y del corazón. Yo les voy a poner un video que dura tres horas nada más, un video, es difícil, pero están ahí algunas cosas que es bueno recordar, se va a ver en la pantalla, todos eran unos chamos hace 22 años, ya saben cómo tenía el pelo yo, negrito. Vamos a ver este video que nos recuerde algunas cosas ahí, adelante ciudadano.

(*Transmisión de videos*)

(*Aplausos y coreo de consignas*)

(*). –Ahí está, cualquiera puede decir; en cualquier lugar del mundo, ¿no?. Después de eso la oposición, los empresarios, las jerarquía eclesiástica, reflexionaron, ¿entendieron el error que habían cometido?, ¿acudieron al llamado del Comandante Hugo Chávez, el Presidente de la República? No, siguieron. Miren, a veces uno va diciendo cosas. Después de eso le dije al Comandante: “Mire Comandante, desde donde estoy, ya yo no le sirvo en el Gabinete, porque yo fui muy confrontativo; él llamó al diálogo, entonces yo le dije eso. Él contestó: No, yo no puedo hacer eso ¿qué va a pensar la gente? “Que van a estar pensando nada, yo no tengo problema, pero en verdad yo no lo voy ayudar con el tema del diálogo”.

No vale, yo había hablado con todos ellos, yo el 14 de abril, me reuní con la meritocracia de Pdvsa ahí en la Vicepresidencia; los senté y hablé con ellos, y les dije: ¿perdieron verdad?, ¿van a trabajar ahora, verdad?, no vale, vinieron con el paro petrolero, tuvimos que tomar la Policía Me-

tropolitana. Simonovis, el asesino Simonovis, el cobarde Simonovis. Recuerdan aquel, lo más antiguos aquel señor William Bratton que trajo Alfredo Peña para acá, a lo que vinieron fue a traer la CIA para acá y tuvimos que tomar la Policía Metropolitana; 14.000 hombres que tenía la Policía Metropolitana armados. Lo llevamos a Consejo de Ministros. No, la Constitución no se puede; No, la Asamblea Nacional no se puede, no se puede; y mi Comandante apegado a la Constitución.

Y un día llegó un personaje extraordinario: Carlos Escarrá, no sé dónde estaba Carlos Escarrá y regresó a Venezuela, y mi Comandante me dijo: “habla con Carlos Escarrá para ver qué te dice sobre ese tema”. Carlos fue hablar conmigo, porque le dije que pasara por allá, y me dijo: “claro que se puede; ellos tienen todos los recursos para después solicitar la nulidad del acto, pero de que podemos, podemos. Yo salí contento de allí y me fui hablar con el Comandante, le dije: “Mire, Carlos dice que sí, que ellos acudan después ante el TSJ





a chillar, pero nosotros tenemos que neutralizar ahorita a la Policía Metropolitana. Y me dijo: “Está bien, ¿cuándo lo vamos a hacer?, Le dije: ¡ya!; y él me dijo igual. “Dios te bendiga, que todo salga bien”.

El 12 de octubre tomamos la Policía Metropolitana, los traidores siempre salen. Nosotros hicimos una orden de operaciones a las 3:00 de la mañana en la Tercera División, llamamos inclusive a aquel flaco, ¿cómo se llamaba aquel flaco de la Policía Metropolitana? Emigdio Delgado. Él estaba con nosotros para tomar el control de la policía, eran las 3 de la mañana. Hoy entiendo que quien cambió la orden de operaciones para las 5 de la mañana fue Clíver Alcalá; bueno, no lo entendí hoy, entendí hace tiempo que había sido él. Y este que está aquí, con cuatro más, pensando que todo el mundo iba a ir a las 3 de la mañana. Nos fuimos para Cotiza: Villegas Solarte, Rojas Figueroa, Alcides Rondón, Luis Mota y mi persona a tomar Cotiza, donde habían 1.200 policías. Pero como Dios nos ayuda y está

con nosotros, a Rojas Figueroa se le ocurrió llevar dos tanquetas de la Guardia; se le ocurrió a él llevarlas y cuando ellos escucharon esas tanquetas ahí no quedó nadie, no hubo quien nos entregara las llaves, ahí no quedó nadie, saltaban. Y lo tomamos a las 3 de la mañana; a las 5:00 de la mañana se movieron los demás gracias a Clíver Alcalá; o sea, pudo haber habido una matanza ese día, el 12 de abril del año 2002.

Ya yo era Ministro de Interior y Justicia. ¿Saben cómo me nombró el Comandante? Me dijo: “Está bien ¿a quién nombramos?”. “Bueno, a José Vicente, ese es el tipo del diálogo”. No sabía José Vicente en qué se iba a meter, sentarse con todos esos bichos; porque vino Gaviria, ¿se acuerdan?, y estaba Nicolás, María Cristina, Aristóbulo, no recuerdo quien era el otro en esa Comisión de Diálogo. En un *Aló Presidente*, ahí, en la Fuente del Palacio, donde había hablado conmigo la noche anterior y me dijo: “Vas a recibir el Ministerio de Infraestructura”. “Lo que usted diga mi Comandante”. Y llegó

él ahí, en su programa, y dijo: “Bueno, vamos a hacer algunos cambios José Vicente: Diosdado ahora va a recibir el Ministerio de Interior y Justicia”. Ni idea que iba a recibir el Ministerio de Interior y de Justicia. ¿Qué le dije? Ahí ya no le dije nada, acepté y listo.

Así era el Comandante. ¿Cómo dudar o traicionar uno a un ser humano como ese? Es miserable. Yo no perdono a los que estuvieron al lado de Chávez, no los perdono; puedo compartir con ellos lo que sea, pero yo no perdono los que estuvieron al lado de Chávez y se han convertido en corruptos, en traidores y en desleales, no los perdono; que los perdone otro, porque ese no fue el ejemplo que les dio el Comandante Chávez, nunca. En lo personal, si me correspondiera a mí, y no por mí, sino por Chávez. (*Aplausos*).

Ellos siguieron. Los derrotamos en el paro petrolero; derrotados, vencidos. Trataron de parar la refinería, los barcos. En los filtros metían bragas para que se incendiaran los barcos cargados de combustible; terrorismo

vale, fascismo. Por eso ellos andan chillando con la Ley contra el Fascismo, porque son los mismos que una y otra vez han actuado contra la propia especie humana, y siguieron. Recuerden aquello que dijeron: “¡Vamos a quemar! ¿Qué quieren?, ¿qué quememos a Caracas?”, dijo una vez “Nerón” Goicochea –sí, no me hagan hablar–; y guarimbas, intentos de golpes de Estado, el imperialismo. Sí claro, la Asamblea del año **¿dos** mil qué? No vale, atrás vale, estábamos 82 a 83 y Nicolás tenía que llevarse a un diputado de Falcón a dormir en su casa para que no se cambiara. Entonces, creen que hemos llegado aquí así, facilito; no, hemos tenido que luchar, sabemos cómo luchar. (*Aplausos*).

Y siguieron. Después fueron por lo que ellos creyeron que nos iba a paralizar: fueron por la vida del Comandante. Lo asesinaron, el imperialismo norteamericano asesinó al Comandante Chávez, no tengo ninguna duda, con agentes de aquí, con traidores de aquí; no tengo ninguna prueba, pero no tengo ninguna duda. Mejor dicho, sí hay algunas pruebas. Y





dijeron: “Cuando llegue ahí, en las próximas elecciones, nosotros ganamos”; y el pueblo, con el dolor de perder al Comandante, ¡pum!, pero el pueblo salió en su mayoría y eligió a Nicolás Maduro. ¿Han dejado a Nicolás Maduro un día tranquilo?, ¿lo han dejado un solo día tranquilo, que él pueda decir: “Me voy a tomar este café y no voy a pensar en lo que pudiera hacer la oposición”? Ni un solo día. Lo han intentado asesinar. Para algunos Nicolás, para demostrar que es un demócrata, tiene que dejarse asesinar. Pero si a Nicolás le pasa algo, lo voy a decir aquí, en esta Asamblea Nacional: si le pasara algo, tengan la certeza que ustedes traspasarían cualquier límite permisible y vamos a ir por todos y cada uno, por todos y cada uno iríamos. (*Aplausos*).

Vean bien lo que quieren hacer, sus locuras, su enfermedad de odio, porque ahí van a saber de qué está hecho este pueblo. Nos atacan por todos lados, desde allá, los serviles de Guyana; presidentes de otros países que tienen a sus países vueltos un desastre y les encanta meter la nariz donde no

los han llamado. Vamos a elecciones: reglas de juego, 28 de julio. ¡Cuidado señores de la oposición, muchísimo cuidado! ya ustedes tienen candidatos, tienen como 12 candidatos. Ellos nunca han reconocido las leyes.

Yo les dije que leyeran la Ley de Procesos Electorales, que está facilitita, parece hecha por mí porque está facilitita, para que la entienda cualquiera, porque los abogados a veces le ponen cosas ahí, ¿verdad Julio? No, eso está facilitito vale. Si una candidatura, artículo 44, es presentada fuera de los lapsos establecidos por el órgano rector, en este caso el CNE, y usted va y la presenta. ¿Cuáles fueron los lapsos que estableció el CNE para estas elecciones, para las postulaciones? Del 21 al 25. Todo lo que se presente fuera de eso, está fuera de lapso. Entonces ¿qué dice el artículo?, lo que se haga fuera de ese lapso se considerará no presentada, es decir, no existe ¿Eso está difícil de entender? Ustedes siguen engañando a su gente.

Pero detrás tienen otro expediente: ellos jamás han creído en

elecciones. Cuando ellos dicen: “Nadie nos sacará de la ruta electoral”, es que van por la otra ruta. Y se los voy a decir señores de la oposición: cada vez que ustedes se han enfrentado con nosotros por la vía de la violencia los hemos derrotado, han salido con las tablas en la cabeza. (*Aplausos*). Ellos no lo reconocen.

Nombrar un presidente de Narnia. ¿Dónde está el presidente de Narnia? ¡Ladrón! Disfrutando lo que se robó. Pero así como le cayó la justicia a un traidor en Estados Unidos, seguramente en cualquier momento van por **él**. Porque después que los usan, ya no sirven, son un desecho.

El 27 y 28 de febrero del año 1989 el pueblo salió solo a la calle y la Fuerza Armada fue usada para masacrar a ese pueblo, eso fue, autocríticamente, política de Estado. El 4 de febrero, tres años apenas después, salimos los soldados de la rebelión militar del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, salimos solos, el pueblo no salió con nosotros, porque el pueblo dijo: “Yo no voy a salir con los que hace tres años

mataron a mi papá, a mi primo, a mi mamá, a mi hijo, a mi hermano”, y salimos solos, el 27 el pueblo no pudo, el 4 nosotros tampoco pudimos solos, pero el 11 y 12 de abril se conjugó la ecuación perfecta, Unión Cívico-Militar, pueblo y Fuerza Armada unidos. Sueño de Chávez nada más, no, sueño de Bolívar; pero, ¿saben de quién?, de Fabricio Ojeda, de la necesaria Unión Cívico-Militar y una Revolución tiene que ser así.

Hoy nos ataca el imperialismo, un enemigo poderoso, cumplamos la orden que nos dio el Comandante Chávez cuando vino aquel diciembre del año 2012, unidad de los patriotas, unidad de nuestra Fuerza Armada, unidad del Gran Polo Patriótico, de los movimientos sociales, nadie aquí que diga ser revolucionario puede tener una agenda particular, aquí hay una agenda colectiva que hoy tiene al frente a Nicolás Maduro Moros que es nuestro candidato presidencial, quisieran ellos vernos fracturados a nosotros, y hay compañeros que desafortunadamente caen en eso, da tristeza, que no entiendan quién es el enemi-





go principal de este país, que no entiendan a quién nos estamos enfrentando, que no entiendan a las presiones, a las sanciones, al bloqueo, que este pueblo ha estado sometido.

El pueblo sí lo entiende porque eso lo decían del Comandante Chávez: “Hay escasez de gasolina por tu culpa” y si me pararon las industrias petroleras, ¿cómo voy a producir gasolina? ¿Qué esperaban ellos aquí? Que con la epidemia ¿Cuántos venezolanos murieron?, dijeron, Venezuela va a hacer el foco o el centro de una gran catástrofe y utilizaron ese término, y el Presidente astutamente trajo las vacunas para todo el pueblo de Venezuela, chavistas y no chavistas, sin distingo de ninguna naturaleza.

Ahora la unidad tiene que ir más allá del chavismo, busquemos, sumemos, a todo aquel que quiera venirse con nosotros, sin sectarismo de ningún tipo, extendámosle los brazos para que se vengan con nosotros porque aquí es donde está el futuro de la Patria, no es con ellos, no es con la oposición, esa oposición

es capaz de vender, bueno si venden a su Patria ¿a quién no van a vender? Hemos estado en esta batalla durante toda la vida, desde muchachos, hemos vivido intensamente como vivió el maestro don Hugo, trabajó hasta el día que murió, a las 12:22 tenía una reunión, terminó la reunión donde él estaba trabajando y doña Elena lo regaña y le dice: “Tú no vas” y él le dijo: “No voy, yo voy para esta campaña, estaré en la calle, así me lo dijo doña Elena, estaré en la calle hasta que muera. (*Aplausos*).

Llamó a Adelis y le dijo: “Encárgate de la finca porque yo me voy para la campaña, encárgate tú”. Un guerrero.

Vivamos intensamente lo que estamos haciendo, amemos desenfrenadamente lo que estamos haciendo, el Comandante Hugo Chávez dijo después de eso en esa alocución, “después de esta jornada memorable e histórica si los amaba antes ahora los amo mucho más, amor con amor se paga”.

¡Que viva la Patria! (*¡Que Viva!*), ¡Que viva Bolívar! (*¡Que*

Viva!), ¡Que viva Chávez! (*¡Que Viva!*), ¡Que viva Maduro! (*¡Que Viva!*), ¡Que viva la gesta heroica del 11, 12 y 13 de abril! (*¡Que Viva!*).

Bueno, ha terminado la primera parte, les agradezco mucho de verdad que me hayan dado esta oportunidad de hablar aquí, cuesta mucho porque –síntense que no he terminado, ¿para dónde van?– Miren, cuesta mucho porque uno cuando cuenta estas cosas tiende a poner todo en primera persona, por eso pido disculpas a quien no haya nombrado.

Cuando los canales de televisión cerraron sus puertas y lo que pasaban era comiquitas, ¿saben quién salió? Los medios comunitarios, nuestros grandes héroes alternativos, ¿y de quién es creación de los medios comunitarios alternativos de la emisora comunitaria? Culpa de Chávez, como peleó Blanca Eekhout años hasta que llegó Chávez, es una suma, cuando sumamos y sumamos no hay nada que nos pueda detener, si estamos divididos y dispersos, como decía Alí, no habrá victoria popular en el combate,

si la lucha se dispersa no habrá victoria popular en el combate, y nosotros estamos obligados a vencer, no por nosotros de verdad, lo digo de verdad no por nosotros, porque nosotros no tenemos, nosotros nos jugamos aquí como dicen en el llano a Rosalinda hace tiempo, es por las generaciones que vienen, por el futuro, porque Venezuela siga siendo libre, siga siendo soberana y siga siendo independiente.

Ojalá, las grandes potencias entiendan que las elecciones del 28 de diciembre es asunto de los venezolanos, –¿qué les dije yo?, que los voy agarrar por inocentes, el 28 de julio ¿están pilas no?, los estoy cazando– las elecciones del 28 de julio es un asunto de los venezolanos, pueden venir todo el que quiera a observar, a aprender, tienen que aprender de lo que hacemos aquí en Venezuela, pero el que venga a creer que nos va a espiar, el que venga a creer que nosotros somos colonia de ellos a querer mandar aquí, se va a ir así como vino, no hacen falta aquí, venga todo el que quiera con respeto, este país se respeta,



los venezolanos y las venezolanas se respetan. (*Aplausos*).

Bueno queridos hermanos, les agradezco de verdad esta oportunidad, que cuando celebremos los 25 años, que es pronto, estemos todos, no falte nadie, no falte absolutamente nadie, que cuando celebremos los 30 años estemos todos, y que siga siendo Presidente o Presidenta de Venezuela un revolucionario

o una revolucionaria, y cuando tengamos el centenario haya un revolucionario, una revolucionaria como Presidente de este país.

Señores amargados de la política venezolana, ¡no volverán más nunca a gobernar este país, ni por las buenas, ni por las malas van a gobernar este país!

Muchas gracias, Dios me los bendiga, cuidense.





13 de Abril
es PUEBLO



Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★